

Lección 191 Sean vírgenes y libres.

Leccion Numero

191

Lección

No. 191

Sean vírgenes y libres

1. No basta ser virgen. Hay que ser absoluta, total, perfectamente virgen. Esto es: hay que ser a la vez limpio y libre.
2. En Dios se crece. Por eso se va siempre de menos a más; porque, en Dios, "el más" es infinito. Aún más: es eterno.
3. Ustedes no solo sean limpios. Crezcan, constante y progresivamente, en la limpieza. Vivan en estado proceso de limpieza.
4. Ustedes sean también libres constante, creciente y progresivamente. Esto es: rompan toda clase de ataduras que puedan atarlos al mundo, al demonio y a la carne.
5. Observen, como ya se les ha dicho, a los globos que se elevan. Para llenarse del aire, que les permite levantarse, están vacíos al máximo. De ellos se puede afirmar que solo son vacío. A pesar de llenarse de aire no se elevan si están atados o encadenados a algo. Para elevarse es preciso que se corten todas las amarras.
6. Ejercítense en ser vírgenes. Hagan ejercicios de limpieza y libertad, hasta que logren ser perfecta, total y absolutamente vírgenes, a semejanza de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.
7. Esfuércense, en forma constante, creciente y permanente en adquirir la amplitud o capacidad virginal que los hace entrar, crecer y persistir en el estado proceso- virginidad, para la cristofinalización.
8. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen. Ella es la Madre, el Modelo, y la Maestra que tienen ustedes para acertar en el arte-misterio de ser cristianos, en orden a la cristofinalización.
9. Para integrar las células trinitarias de climatización o ambientación, es indispensable, esencial, importante y necesario que, cada integrante se ejercite, de modo individual, constante, creciente y persistentemente en el estado-proceso de la amplitud virginal, para poder ser miembro de esta nueva, novísima y novedosa Orden Trinitaria de los esclavos de la Esclava de Dios, en orden a recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, para la cristofinalización individual y colectiva.
10. No dejen de orar. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.